

¿LA MODERNIZACIÓN DE REGADÍOS AHORRA AGUA



En el actual período de sequía que estamos atravesando, una de las apuestas del Ministerio de Agricultura para luchar contra sus efectos es la modernización de regadíos. De los 26 millones de hectáreas de superficie agrícola útil en España, 3,5 corresponden a tierras de regadío que consumen aproximadamente 24.000 Hm³ de agua al año (equiparable al consumo urbano de 400 millones de personas, diez veces la población española), y de las que, según el propio Ministerio, sólo el 26% cuentan con infraestructuras adecuadas.

La modernización es la herramienta que permite mejorar la productividad de las explotaciones y aumentar la calidad de vida de los agricultores. Aunque a priori se presenta también como una herramienta que permite el ahorro de agua, en la práctica el supuesto ahorro logrado con los proyectos de modernización, cofinanciados con fondos europeos, se dedica a ampliar la superficie regada o a cambiar a cultivos con mayores necesidades hídricas.

A fecha de junio del 2005, la Administración General del Estado está realizando la modernización de regadíos sobre una superficie de 574.934 hectáreas, lo que supondría un ahorro de agua teórico de 844 Hm³ – suficiente para abastecer a aproximadamente 14 millones de personas.

Si este ahorro logrado no se dedica a fines medioambientales o a otros usuarios prioritarios –como sería el abastecimiento urbano–, se desaprovecha el potencial de esta medida para contribuir a los objetivos de la Directiva Marco

de Agua (DMA). A esto hay que añadirle, además, el que la modernización contribuye a consolidar los efectos que ya de por sí tienen los regadíos sobre el medio ambiente (consumo del 80% del agua, construcción de embalses, intensificación de los cultivos, uso de agroquímicos, pérdida de biodiversidad, etc.).

Por todo esto WWF/Adena considera necesario que el Ministerio de Agricultura revise la medida de modernización de regadíos, incluida en el Plan Nacional de Regadíos (PNR), de forma que permita una auténtica reducción del consumo de agua en los regadíos, contribuyendo significativamente a 'lograr el buen estado ecológico para todas las masas de agua en el año 2015'. Este cambio iría acorde con las nuevas exigencias de la Unión Europea plasmadas en el reglamento de Desarrollo Rural que rige los futuros fondos europeos.

WWF/Adena quiere, además, contribuir a dicha revisión y **propone diez actuaciones**¹, de las que aquí destacamos las más importantes.

En primer lugar, es necesaria una actualización exhaustiva del PNR. Desde la fecha de su redacción hasta ahora, han cambiado sobremanera las condiciones económicas que sustentan a una parte importante del regadío español. Destaca entre ellas el desacoplamiento de las subvenciones agrarias europeas y la apertura de los mercados europeos hacia Terceros Países. En el plano ambiental, el PNR no contempla todos los espacios protegidos de la red Natura 2000, ni los objetivos ambientales de la DMA. Tampoco se ha realizado una Evaluación Ambiental Estratégica (EAE) del conjunto de las actuaciones previstas ni de

sus efectos sobre el compromiso con el Protocolo de Kioto.

Buscando que se consigan los objetivos sociales y medioambientales para los que se planeó, WWF/Adena propone que los proyectos de modernización se planifiquen y ejecuten globalmente, es decir incluyendo la modernización tanto fuera como dentro de la parcela. Además, los posibles ahorros de agua a obtener y sus usos deberían quedar definidos en la fase de proyecto: cuánto agua se va a ahorrar y a qué fines de destinará.

WWF/Adena propone también promover el uso de la tecnología más adecuada, elegida en función de las características de las explotaciones, y un proceso de formación para los regantes.

Puesto que todo proyecto de modernización supone un cambio en la tecnología empleada en las explotaciones, la formación se considera imprescindible para el buen uso de dicha tecnología. Los regantes deben estar informados sobre los diferentes aspectos y posibilidades de los nuevos sistemas de riego, incluyéndose además la promoción de los Sistemas de Asesoramiento al Riego (SIAR) y de las Tecnologías de Autogestión del agua ya existentes.

Sería adecuado, por último, la suscripción por parte del beneficiario del compromiso de realizar Producción Integrada o Ecológica por un período mínimo a determinar –yendo más allá de la condicionalidad de la PAC–, dados los efectos ambientales del regadío.

WWF/Adena considera que las actuales reformas de la PAC son una buena oportunidad que el Gobierno no debería desaprovechar para revisar esta medida. 

¹ El documento íntegro está disponible en www.wwf.es

Guido Schmidt, Alberto Fernández, Celsa Peiteado
Programa de Aguas Continentales
de WWF/Adena